

(Entre Paréntesis)
Chile - Noviembre



Portada Pintura de Rodrigo Fernández Chileno

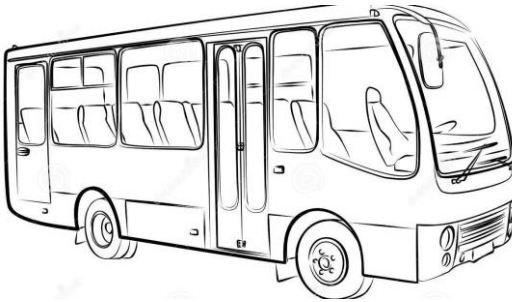
Revista N° 46
Representante legal: NEDAZKA PIKA
(Se autoriza su reproducción parcial citando su fuente y sus autores).

EDITORIAL

Esta editorial esta dedicad a Latinoamérica, vienen muchos escritores en esta revista de países hermanos, quienes podrán adquirirla vía AMAZON o desde nuestro sitio web y descargarla en formato PDF o desde nuestra página de FACEBOOK , pero lo principal y más importante aún es el hecho de compartir nuestras letras en un hermoso acto de unión, se une de igual manera a nuestro equipo un cuentista Argentino, JUANJO GENISANS, quien compartirá en cada una de nuestras revistas un cuento de su libro MALABARES Y OTROS CUENTOS.

Es increíble lo que hace en la actualidad las redes sociales haciendo llegar la información a lugares inesperados, estuve esta semana de igual manera en un ENCUENTRO INTERNACIONAL ENLAZANDO VERSOS de Cerro Navia, quiero agradecer a GUILLERMINA COVARRUBIAS la invitación gestora cultural y destacada escritora que entrega su corazón por la difusión cultural en su comuna y con quien espero sacar un especial ENTRE PARENTESIS CERRO NAVIA, con todo el talento de una comuna que trabaja de la mano con una Municipalidad y Casa de la Cultura Violeta Parra haciéndose presente el director de la Casa de la Cultura Violeta Parra don Claudio Lillo quien se nota comprometido con las actividades de las diferentes áreas de su casa cultural quien al presentarse habla una hermosa anécdota familiar en la que habla del amor por los libros inculcado por su padre, además de un alcalde Mauro Tamayo que se presenta a escuchar nuestro arte, más que hablar, algo diferente en un político, de quien por lo demás se comenta que nunca se encuentra en la oficina, ya que es de los que está en terreno compartiendo con las personas de su población, apoyando marchas y visitando ancianos, un nuevo concepto de los políticos joven, trabajar de verdad en la comunidad apoyando a las personas con el objetivo de solucionar las necesidades de su comuna, conducta que a mi parecer, debiera ser imitada por otras comunas.

JORGE ETCHEVERRY



Encuentro casual en el bus

En el bus me encuentro con una cara conocida. “hola, quizás no se acuerde de mí”. Cómo no me voy a acordar, una ex alumna de mi primera clase de español. Tengo muy buena memoria para las caras. Se trata de Rossie, comenzamos a hablar, pero nos vamos acercando, se baja una pareja y nos sentamos, nos tomamos las manos, casualmente, le rozo la mejilla con los labios de una manera natural y ella se acerca de manera que sentimos el calor de la piel, casi, bajo las prendas otoñales. Me dice que vive sola, en una casa de un piso, cuidando de su padre. La calle queda cerca de donde vivo, a unas siete cuadras creo, no me da el número, pero nos bajamos en el mismo paradero, ella va al supermercado y yo me bajo unas cuadras antes para acompañarla un poco.

Entre el paradero y supermercado hay una superficie sin pavimentar, de casi media cuadra, de tierra apretada, amarillenta, allí se ponen a veces vendedores ambulantes que extienden un paño en el suelo y encima su mercancía, que no tiene nada que ver con la del supermercado, libros y artículos usados, brebajes supuestamente sanatorios, confecciones caseras.

Hay unos pentecostales, con letreros, vendiendo o repartiendo una revista. Caminamos unas cuadras, llegamos a una casita con jardín. Ella vive cuidando a su padre, me repite, hoy no sería bueno acompañarla a su casa, estaba todo desordenado, no había ni siquiera lavado los platos de la noche anterior, ni hecho las camas, pero ahora yo sabía dónde vivía, sonrió y se alisó el pelo. Yo me quedé en la vereda y ella entró. Pero Abelardo me dijo después que me anduviera con cuidado, esas son trampas, como la niña de la libreta, que siempre está en el café donde uno va y pareciera que no le llevara el apunte. “en cada mujer hay una Circe”, me dijo, pero eso fue un poco antes de que lo internaran.

Antología y Reggae

Corre el 1982. Se me acercan los salvas y me entregan unos poemas en hojas sueltas, escritos a veces al calor del combate, en esa guerra revolucionaria que desangraba al Pulgarcito de América. Llamo a la Joan, que estudia español en la U. de Carleton y es modelo, decora semanalmente la vitrina de una conocida tienda de modas en Bank y está empezando a aparecer en las portadas de revistas: una pelirroja de perfil finísimo sobre una piel de tigre. Pero más adelante, su misma belleza, bastante fuera de lo normal, frustró su carrera. Su agente le dijo “mira, las modelos tienen que ser bonitas, pero lo suficientemente comunes como para que muchas niñas que estudian o trabajan por aquí y por allá se identifiquen con ellas. En tu caso eso es difícil. Puedes despertar pica, incluso resentimiento”. Pero para que vean lo que valen los estereotipos sobre las mujeres bonitas, ella tradujo conmigo al inglés estos poemas. De ahí salió una pequeña antología bilingüe, *El Salvador people' poetry* que publicamos en Cordillera sin su pie de imprenta en esa ocasión, por razones obvias en ese tiempo que no voy a comentar aquí.

El libro se lanzó en Ottawa en el teatro de la Universidad de Carleton. Pusimos unas mesa con los libros a la entrada. Esa noche, a teatro lleno, se presentaba como plato de fondo la banda de Reggae The Conquering Lion, si no me equivoco. En un intermedio me subo al escenario para anunciar al público que nuestro libro está a la venta afuera y agradecerles a los organizadores. Se me acerca uno de los músicos, bajo, macizo, de bellos y abundantes dreadlocks y me empieza a hablar en castellano “De dónde eres, pata” me dice. “Ante mi sorpresa me explica que él es peruano y que lleva bastante tocando con esta banda jamaicana, ”una de las mejores”, me dice. Poco después, ese libro lo presentó en Toronto una asociación hindú progresista, la ganancia por las ventas a beneficio de Salpress: un servicio noticioso independiente de El Salvador.



JUANJO GENISANS

LA EJECUCIÓN

Ya no estaba con su madre. Ellos la había separado de su lado hace algún tiempo. Tenía vagos indicios de vivir en libertad, de poder esparcirse, de caminar sin límites junto a ella. La invadían las ganas de volver a arrimarse, presurosa, hasta su cuerpo y sentir su calor. Estaba muy protegida de esa manera; aunque sabía que llegado el momento, nadie, ni siquiera ella, podría cuidarla y evitar lo que iba a pasar.

Había muchos condenados también allí, de diversas edades, aunque ya no quedaban casi viejos. Ellos preferían, principalmente, los tiernos. Todos trataban de vivir lo mejor que se pueda, aún dadas las circunstancias. Todos presentían o sabían, sin querer admitirlo, que estaban allí por alguna razón, que los enemigos, quienes se decían una especie superior, los habían depositado en aquel siniestro sitio, en ese gigantesco lugar, luego de transportarlos en camiones y trenes por todo el país, con total impunidad.

Pese al encierro, los opresores se aseguraban que estuvieran sanos y fuertes, y a diferencia de lo que pasaba en otros lugares, la comida era abundante, monótona, pero muy abundante. Día tras día, un profesional de la salud, de impecable guardapolvo blanco, los revisaba. En otras ocasiones, les colocaba hormonas y demás cosas experimentales.

La atormentaba el recuerdo del momento en que la separaron de su querida madre, quien era joven todavía. No le valieron sus atributos para poder cumplir otras funciones dentro del lugar de encierro, como lo venía haciendo satisfactoriamente. Su fatal día llegó, como llegaría también para ella junto con los demás prisioneros.

Del padre ausente no tenía ningún recuerdo. No comprendía la obsesión de esos seres, que veía de vez en cuando a través del alambrado, por hacer que se reproduzcan y luego aniquilarlos, como llegaban rumores. Lo hacían en aquel funesto y lúgubre galpón, que sin embargo estaba pintado de inmaculado blanco.

Cuando llegó el fatídico día, se levantó angustiada. No tenía formas de poder contar los días y las horas, pero lo supo. Una sensación nauseosa la invadió desde la mañana en que madrugó. No le sirvieron esta vez el mismo desayuno succulento como tampoco a los demás de su sección. Su estó-mago nervioso no lo hubiera podido tolerar. Cuando vio entrar al que sería su verdugo, al abrirse los amplios portones, ya no le quedaba ninguna duda de que sus minutos estaban contados. El individuo, que llevaba ese curioso pero letal artefacto, que le sirvió para provocar la muerte instantánea a miles de individuos, en ese establecimiento y en otros más, pasó por un corredor sin posar sus fríos y grises ojos en los condenados, que se amontonaban nerviosos, a ambos lados, a través del alambrado.



Los carceleros ya no los trataban con el aprecio que demostraron algunos de ellos, simplemente, en forma algo brusca, los ubicaron en hileras, en dirección al lugar en donde dieron muerte a los prisioneros anteriores. Al igual que el verdugo al entrar, evitaban el contacto visual, y le daban órdenes, casi en monosílabos, en ese lenguaje áspero e inentendible para las futuras víctimas.

Esperar a ser ejecutado era una tortura interminable, que psicológicamente, se comparaba a ser quemado lentamente, como en tiempos de la Inquisición. Algunos, cuando estaban próximos a llegar, se desvanecían, y eran reanimados por los carceleros, de una manera poco amable.

Finalmente su turno de entrar llegó. Al ingresar, casi al borde del desmayo, vio como retiraban un cuerpo asesinado. Lo sacaron por una puerta trasera que daba al exterior, también alcanzó a ver como lo colocaban en un camión cerrado, diferente a los anteriores en que la trajeron.

El verdugo realizó su infame tarea, con un gesto casi mecánico, como el de un operario que jala una palanca de una máquina en alguna fábrica. Sus músculos se tensaron como nunca antes de recibir el mortal disparo. Y así su joven vida, que sólo ansiaba libertad, terminó para el propósito de los otros.

Poco tiempo después de que su cuerpo inerte, recibiera el acostumbrado proceso de tratamiento póstumo, un ama de casa se siente contenta de obtener un buen corte en la sección “Carnes” de una importante cadena de supermercados.



David Auris Villegas.



Biografía

(1975-Perú). Escritor, cuentista, poeta, pedagogo, editor y profesor universitario; licenciado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, máster por la Universidad de La Habana. Ha sido profesor capacitador en la UNMSM y profesor de postgrado en varias universidades peruanas. Escribe alejado de los concursos literarios, y ha publicado: “Cuentos de medianoche”, “Mañana al despertar piensa en mí”, "Estrategias didácticas de comprensión lectora para la vida", "Cómo redactar artículos científicos" y “Minicuentos para soñar”. Autor antologado en el libro, A Orillas del río Ichu. Ha aparecido en la revista peruana de poesía, La Tortuga Ecuestre y en la revista de arte y poesía, Némesis. Asimismo dirige su canal en youtube, dedicado a la pedagogía y literatura, además cuenta con su blog, (diariosdeunvagabundo).

MAÑANA AL DESPERTAR PIENSA EN MÍ

Mañana, al heredar
mis ebrias ilusiones y estas
insobornables sonrisas,
hilvana nuestras secretas promesas
sobre metrópolis apetecibles.

Arrullando tu indomable dermis,
al pie de milagrosas pirámides,
¡Allí estaré!
¡Esperándote!,
colmado de ilusiones
enzarzado en las ramas
del ineludible destino.

Cuando al pie de ceniciento atardecer,
apeteces acostarte bajo sábanas serpenteantes;
antes que los ruiсеñores esbocen lo imposible,
acércate a los extramuros
para degustar orillas de tu boca.

Mientras vago acordes,
rasguea la prodigiosa mandolina,
recuerda mi unánime retrato entre
húmedas almohadas y,
abreviando nuestros agradables parpadeos,
prestos y aletargados,
¡Viajaremos hacia el país del ayer!

Al conmemorar mis peregrinas confesiones,
garabatea aquel misterioso destino,
disfrazando mi extraviado porvenir sin fábula.

¡Amor!
Mañana al despertar,
búscame en la fiesta por disfrutar.
¡Mañana al despertar piensa en mí!



MUJERES DEL ORIENTE

¡Mujer con sabor a arándanos!
Dormido sobre tus pardas colinas,
abrazando tu húmedo calor,
sueño tus gemelos que hoy garabatean,
un universo lóbrego,
donde la inocente impiedad se ha apoderado y
es más fuerte que mi amor,
invitando perderme entre
tus brazos que empapada y
desahuciada, ante los
designios de aquellos
reyes y dioses;
luchas por
no desaparecer.

Esboza tus amargas alegrías y
disimulando misteriosas túnicas,
olvida aquel universo
inventado.

Viajeras de cuentos imaginados,
de los hades y el encanto,
del exterminio y la resurrección;
pronto todo habrá consumado,
desafiando viejas ambiciones,
y peregrinos destinos.

Adiós mujeres del oriente,
entre mis alas de pájaros
abrigaré,
tus dormidas miradas,

¡Adiós mujeres que siempre me esperan al pie de candentes
montañas!



EL RETORNO

Al escuchar la insólita música, repentinamente viajaron a los diecisiete años, al misterioso Cañón del Colca. Después de siete noches de insospechadas aventuras, desapareció y no lo encontraron, a pesar de haberlo buscado durante cuarenta y nueve años. No lo hallaron porque solo yo, sé que el escarpado bosquecillo es fragmento de un laberinto circular florecido en los Altos de Golán. Casi medio siglo después, se viralizó la leyenda en las redes sociales, de un hombre extravagante que habitaba las zonas agrestes de la montaña, sustentándose de raíces silvestres, hierbas raras y leche de venado. Nadie supo quién era. Cierta lóbrega noche de luna llena, impaciente, golpearon melancólicamente la puerta de una desvencijada casa con patio circular, la anciana, al encontrarse se aterrorizó y murió de espanto antes de despabilarse. En las célebres e itinerantes exposiciones místicas, enigmáticos artistas, immortalizan a un adolescente de cabellos encanecidos de expresión obsesiva, rindiendo un tributo desconocido a orillas de rumorosos riachuelos. A veces desanda acicalado de exóticos matices y piel de puma. Algunos pragmáticos afirman que, murió cierto atardecer de truenos y muchos románticos argumentan que, aún disfruta las perpetuas y oscuras alturas de Cotahuasi, deleitando al extraño bosque circular, con su flauta mágica, hecha de bambú y nostalgias.



¿EL SASQUATCH?

Como una irrupción volcánica, encorvado y hercúleo de incalculable edad, descendió desde los escarpados Alpes meridionales, con género por descubrir, abrigado de misteriosas hojuelas, delineado curiosamente por la solapada jungla, su territorio corporal veloso hedía a hierbas silvestres. Anegado de vellos mitológicos, hambriento, impregnó sus formidables y amorfos pies, sobre la felpa gris y diligente; con su expresión pétrea y sin remordimiento, abrió la esférica portezuela del furgón científico de la National Geographic y acabó lujuriosamente con las hamburguesas hecho de chuletas de búfalo y crema de cerebro de reptiles prehistóricos. Bajo un novedoso atardecer, aterrados observamos, asombrados, asustados, desconcertados y angustiados con las codicias moribundas, imposibilitados grabar esa memorable escena con nuestros inutilizados aparatos ultramodernos. Cuando, de pronto, consumado todo y dando gusto a su insólita glotonería y atisbo de vanidad, apenas pudieron reaccionar, arrojó una embrujada y piadosa mirada cerúlea, marchándose a su secreto reducto, infundiéndoles un unánime olvido de aquella jornada.



KIN MEJIA OSPINA

TE LLAMAS POESÍA

Quién de amor no ha cantado a tu hermosura,
y quién no te ha tomado por amante,
te poseyó Quevedo dominante,
Neruda se asombró de tu dulzura.



Garcilaso soñó con tu ternura,
Sor Juana te escribía deslumbrante,
por ti Lope compuso a su Violante,
aquel soneto lleno de premura.

Espíritu que viajas persistente,
callado fuego de pasión ardiente,
eres eternidad que no varía.

Crisol donde se funde el pensamiento,
ensueño donde nace el sentimiento,
eres amor: te llamas poesía.



GRACIELA VARGAS RAMOS.

Biografía



Elba Graciela Vargas Ramos
Ciudad: Paso de los Toros
País: Uruguay
Biografía: Docente y artista plástica, escritora, cuento con varias antologías, libros comunitarios, premios y menciones, en poesías, micro relatos, cuentos de ciencia ficción e infantiles, Uruguay, Cuba, Argentina, Venezuela, Perú, Ecuador, Colombia, Chile y España. Integro varias asociaciones de escritores, Reconocimientos en mi ciudad, en Argentina (The best ladies of the world, premio Madre Teresa de Calcuta (2017-2018), Premio Cóndor Mendocino (Argentina), Funculatino (Venezuela)) y nominada actualmente para AWARD LADIES GRAND MASTERS 2018 y Madre Teresa de Calcuta por la Paz.

DESDE MI VENTANA I

Me fascina la luna llena de junio
que entra por mi ventana,
tímida al principio
y besa tranquila mi rostro,
enigmática, y serena.

Tan resplandeciente
con su halo de misterio,
en su plateada palidez
que difumina el azul oscuro
y opaca las estrellas.

Tal vez sufre
de amores trasnochados
como mis sufridos amores
que duermen en un rincón
del olvido.

Bella Selene, soy tu amiga fiel,
hace mucho tiempo,
ahora soy tu pañuelo
que recoge el rocío de
tus lágrimas en la fría madrugada.

Tal vez contente tu aflicción,
pues, mañana en el amanecer
te envolverá tu sol amado
dejándote, besos ,
en dorados destellos



AUSENCIAS II

Hace frío...
un frío que se cuela sin permiso
por hendiduras,
al ras del suelo y por arriba,
enfría el entorno
y cala hasta los huesos.

Es un frío
de vacíos y ausencias
que barre todos los recuerdos
como esas hojas arrastradas
por el viento, que intentan
aferrarse a la tierra.

El gélido viento
errante sin rumbo ,
perdido, difuminado
como la distancia
que desfallece en tristeza
cada noche y en cada amanecer.

MIGUEL CABRERA

MUJER

Mujer
Que te antepones al alba
Precediendo al sol
Como el vuelo de los pájaros.

Mujer
Que en noches eternas
Caminas entre las sombras
Abrigando sueños...
Sembrando esperanzas
Mientras los demás descansan...

Mujer
Frágil como una flor
Sólida como una piedra
La que entrega su juventud
Al tiempo opresor...
Que jamás perdona.

Mujer
Que cosechas caricias
Con tus manos suaves.
Ocultando lágrimas.
Detrás de una sonrisa..

Mujer
Que das Vida
Y entregas la tuya
Sin esperar a cambio nada...



DUETO ROMÁNTICO
FRANCISCO ESCALONA PANAMÁ
MARÍA EUGENIA MORCHIO ARGENTINA

AMOR EN VENEZIA

El amor es como la brisa fresca,
De la ola del mar.
Mojando mi rostro.
Que dibuja una sonrisa loca,
En la nostalgia.
Que me abruma;
De este querer.
Navego en mi barco.
Por Venecia,
Buscándote.
Con mi corazón,
Esperanzado.
Y esculpo en mi alma,
Tu nombre.
Que me ha convidado,
El viento como susurros.
Y yo te canto mi amor.



Canciones románticas,
Al oído. ¡ay si supieras cuanto te
amo!.

Muero cada vez,
Que no te veo.
Y renazco cada vez,
Por mis deseos.
De abrazar tu alma.
Deseo te, abrazarte,
Mirarte a los ojos .
Y que cenemos juntos ,
A la luz de la luna.
Entregando,
Hasta el último.
Aliento,
Cantándole versos.
De amor a la luna.
Proclamando tu Amor.

CARLOS ARIEL ALBORNOZ

EL TRAPO DEL SAPO

La rana está triste,
no quiere ni hablar,
el sapo le insiste:
—“¡Es tan bueno expresar!
Mi rana querida
cuenta con mi oído,
te alivia la vida
lo que es compartido.”
Se anima la rana
y le cuenta al sapo,
llorando, su nana...
él le presta un trapo.
Ella, agradecida,
enjuga su llanto
y es invadida
la tarde con cantos.
Nada que te nada
-feliz- la ranita,
se siente aliviada,
el peso se quita.
Nada que te nada,
nadando sin parar,
al ser escuchada
se dejó consolar.
Así, con un trapo
lleno de colores,
el gracioso sapo
quitó sus dolores.
Sana, sana, sana
colita de rana;
a vos te lo digo:
quiero ser tu amigo.



SANGRE GUARANÍ

Sangre guaraní,
te sentí caer en cataratas
desde una luna -jasy- herida
desangrando su esperanza.
Te oí golpear en las cañas
-takuapú- de los niños
cuyas voces, a coro,
en medio de la selva estallan.
Te vi serpentear en las piernas
de las mujeres -kuñanguéra-
que ofrecen sus orquídeas,
promesa de flor,
entre fronteras hermanas.
Y agolparte en los ojos
del Cacique -Caraí- "Yaguareté",
ahogada en un grito
de vino tinto y violín
en su garganta.
¡Sangre guaraní,
te pido perdón
y te abrazo sangre hermana!
Mi corazón
se une a tu clamor,
por la tierra sin mal,
a Ñandejara.

EN LOS CAMINOS DEL SOL NACIENTE...

El joven Akira abandonó la posada desplazándose con movimientos lentos, casi felinos, lo que evidenciaba su carácter suspicaz y cauto. La luna se le antojó más redonda que de costumbre. Contemplándola, ajustó su moño recién perfumado y se dirigió a las caballerizas. Luego de acomodarse en la montura, humedeció con saliva ambos lóbulos de sus orejas y partió al galope. Después de media hora cabalgando, ya podía oír el sonido del agua mezclándose con el acompasado trote de su caballo. Los arbustos dibujaban sombras fantasmagóricas en las márgenes del río. Respiró hondo, acarició en la oscuridad la empuñadura de sendas catanas y comenzó a cruzar el puente con paso decidido. Entrecerró los ojos recordando a sus muertos... ¡El fuego devorador del castillo aún le quemaba las retinas! Sin familia, sin amigos, sin daimyō, se había transformado en un rōnin, un samurai sin señor a quien servir; vergüenza para la sociedad feudal. Sólo quedaban dos caminos: llevar a cabo el harakiri -suicidio ritual- para guardar su honor o convertirse en una sombra apenas y vivir escondido en el bosque, siempre al acecho. En el otro extremo del puente una figura negra y lánguida lo sobresaltó, impulsándole a abrir bien los ojos en estado de máxima alerta. Una fuerza, extraña para él, lo impulsaba hacia aquella silueta de largas vestiduras. Cuando se detuvo frente al desconocido, logró distinguir claramente el rostro luminoso y los ojos penetrantes que lo observaban inmutables. Akira, el guerrero probado en batalla que no temía a la muerte, esa noche dejó también de temerle a la vida. Con el correr del tiempo, alguien comentó en la taberna que Akira había muerto antes del alba dando lugar a un nuevo nacimiento, pero nadie lo tomó en serio. Para ser veraces, esa noche el samurai tuvo la gracia de encontrarse en el viejo puente con un misionero jesuita que -continuando los pasos de San Francisco Javier- le mostró una tercera opción, un nuevo Camino... Desde hace años, Pablo Akira mantiene una tradición familiar. Se reúne un día de Cuaresma con toda la familia, su esposa prepara tempura para el almuerzo y él narra en detalle a sus nietos los emotivos recuerdos de aquella lejana noche de desolación y consolación, en la que comenzó a gestarse como hombre nuevo.

ALFREDO PABLO ESPECHE

Casi...eterno.

Mágico día
fatal momento
mirarte a los ojos
morir por dentro,
sentirte a mi lado
detener el tiempo
poseer casi todo
fue beber la lluvia
detener el viento.

De nuevo adolescentes,
dos locos corriendo
aquella cortina de nubes
arboles color tiempo
que se iban sin permiso
aunque parecían eternos.

Luego un altar
y un "eterno" juramento
un amor en cuenta regresiva
cual una bomba de tiempo
dos anillos que cayeron
escapando, buscando
quimeras,
dos hijos callados testigos
van y vienen por la vida,
juegan, crecen
son amor en movimiento.

Tú y yo
cada uno por su lado
sumamos horas, años
pero restamos momentos
cerrando miles de puertas
que jamás serán abiertas
porque ya estamos
adentro.

El hoy... ¿ es hoy ?
o una mera pesadilla
escapada de aquel sueño
que intentamos casi a dúo
aunque no lo recordamos.

Y si algo he aprendido,
el amor es mar y arena,
en sus aguas tempestuoso
cruel, sofoca llamas
y en un reloj cae sigiloso,
sin regreso
sin...pensarlo



DELIA CHECA

Biografía

Argentina, médica. Nació en Jujuy, vive en Mendoza (Argentina). 1er. Premio Nac. Poesía “Renacer Literario” (2011) SADE S. Rafael, Mza, Arg., 2º Premio Nac. igual Concurso (2013). Mejor poesía del mes (marzo 2018) por “Lo efímero” de la Unión Hispanomundial de Escritores. Colaboró en antologías internac., nac. y provinc. Libros propios: *Poesía* (Mza. 2014), *Perfiles de Mujer* (poesía, Mza 2015), *La Patria grita en mi Sangre* (poesía, Mza 2016) y *Algas* (ensayo, Mza 2017), *Hacia el infinito* (poesía, Mza, 2017).

A UNA CAMPESINA

(Homenaje a la mujer en época de vendimia)

*“Hay quien cruza el bosque
y solo ve leña para el fuego.”*

León Tolstoi

peregrina de los surcos
tu frágil cuerpo moreno
doblado sobre la tierra
en el sopor
de las siestas impiadosas...
entre pámpanos
es un racimo más
de ávida materia doliente.



una sepultura será
la grieta de receptiva tierra
que recibirá la pulpa ardiente
de tu ser y la cal de los huesos...
cual semillas de carne y luz
se precipitarán temblorosas
en la amplia huella
que albergará el secreto
de tu existencia...

una rosa roja de sueños
florecerá en la tierra fecunda



AL SER MÁS FRÁGIL

A mi nieta Paula

He posado mi mirada en ti,
capullo tan tierno que me atemoriza
la sola sospecha
de que ella te pudiera tronchar...



Pequeñísima,
sangre de mi sangre,
tu cuerpo rollizo
y manos regordetas
mil ternezas me inspiran...

Prolongación de mi vida
en brote nuevo,
mi ADN andando este siglo XXI,
tan misterioso como esperanzador...



Vivimos, tú y yo,
seres amarrados por el amor,
mundos opuestos:
mi cansancio y tu vitalidad,
mi ajado rostro y tus mejillas de rosa,
mi voz cascada y la campana de tu risa,
mis aguas tenebrosas y las tuyas de cristal.

Tú: un comienzo
Yo: un final

**TERTULIA
BOHEMIA
NEDAZKA
PIKA**

**MERCEDES MELENDEZ
HERMAN HESSE
KABIR PEZOA
APOLO PEZOA
PIPE MEDINA
NEDAZKA PIKA
OPEN MIC**

**LUNES 19 DE NOVIEMBRE
DESDE LAS 20:00 HORAS
CENTRO CULTURAL
TALLERSOL
PORTALES 2615 SANTIAGO**

La última y nos vamos

40 años
TALLERSOL
CENTRO PARA COMUNITARIO
ABRIR 1971, CERRAR 2011

CAMPAÑA DE FOMENTO A LA LECTURA



Acercando las letras a la comunidad

AROMAPOEMAS

LIBROS

REVISTAS

PLAQUETTE

FANZINE

CARTONEROS

Lunes a Viernes de 17:00 a 20:00 horas



COLABORADORES:

JUANJO GENISANS
JORGE ETCHEVERRY
DAVID AURIS VILLEGAS
KIN MEJIA OSPINA
MIGUEL CABRERA
ALFREDO PABLO ESPECHE
CARLOS ARIEL ALBORNOZ
FRANCISCO ESCALONA
MARÍA EUGENIA MORCHIO
GRACIELA VARGAS
DELIA CHECA
NEDAZKA PIKA

